

mas

Editado por Hermandades del Trabajo

Octubre 2021

Nº 774



Foto @guillaumedegermanin en Unsplash

En medio de la tormenta

Estamos viviendo momentos durísimos de Pandemia, que se ha llevado a muchos seres queridos, otros contagiados... También a nivel global se está viviendo situaciones difíciles en varios países, como Myanmar, Venezuela, Afganistán... y también cada vez aumentan más los desastres naturales.

Si miramos retrospectivamente la historia de la Humanidad vemos cómo se vivieron situaciones peores y, con muchos menos medios técnico-científicos que los que hoy existen. Para los seguidores/as de Jesús el Evangelio es la fuente y la guía que da vida a nuestro caminar. Jesús nos anuncia la Buena Nueva del Reino de Dios. En medio del dolor, la cruz, Jesús nos llama a encender la llama de la Esperanza en el Amor del Padre a la Humanidad, que debe ser el ancla que fundamente nuestra existencia como Hijo/as de Dios que envió a su Hijo Jesús para salvar al mundo. La esperanza nos eleva la mirada a un mundo más justo, solidario, compasivo, en el que los más pobres, Trabajadores, encuentren cabida y sentido a sus vidas.

También es un momento el actual, de pedir perdón al Padre por nuestros pecados de egoísmo, codicia, infidelidad... al proyecto de Dios Padre/Madre para nosotros. La verdadera conversión empieza con el reconocimiento de los pecados tanto individuales como estructurales. Y el perdón de Jesús recibido en la Eucaristía, el Sacramento de la Reconciliación nos ha de conducir a la Fidelidad al Padre. Fidelidad en la vida Familiar, en la Iglesia, en el Trabajo, en Hermandades del Trabajo. La Fidelidad como fruto de conversión ha de llevarnos a poner nuestras vidas en la Providencia Divina, la confianza plena en nuestro Padre/Madre Dios, que guía nuestras vidas y las lleva a buen puerto.

Hermano/a de Hermandades del Trabajo, que el Siervo de Dios, don Abundio García, junto con Ntra. Sra. Del Perpetuo Socorro, nos ayuden desde el cielo a seguir a Jesús, codo a codo, unidos en Iglesia, construyendo un mundo justo, solidario, fraterno, humano.

Fr. Javier del Valle, O.P. Consiliario de Hermandades del Trabajo-Centro de Ávila



Hermandades del Trabajo

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid
www.hermandadestrabajo.org

HERMANDADES

“EN MEDIO DE LA TORMENTA”

Por Fr. Javier del Valle

PÁGINA 1

LEGADO DE D. ABUNDIO

PREDILECCIÓN POR LOS POBRES

Miguel Parmantie recoge textos de D. Abundio que resultan actuales y acordes con Evangelii Gaudium del papa Francisco.

PÁGINA 2

EDITORIAL

CURSO 2021-2022

Carlos Salcedo escribe sobre MAS; Hermandades y la conveniencia de fortalecer la Sociedad Civil en España.

PÁGINA 4

HOMILIA DE MONS. JOSÉ COBO CANO, EN EL FUNERAL DE ANA AYUGA

PÁGINAS 5 Y 6

DIEZ AÑOS SIN JOSÉ RAMÓN ECHAVE, CONSILIARIO NACIONAL DE HERMANDADES

Por Francisco Alonso Soto

PÁGINAS 11 Y 12

EVANGELIO Y VIDA

ALUMBRANDO UNA NUEVA MILITANCIA (II)

A la luz de un texto bíblico, Ramón Llorente aboga por superar la crisis actual de militantes y actualizar el carisma según la realidad actual del mundo laboral.

PÁGINA 13

LABORAL

DERECHO AL TRABAJO Y FACTOR RELIGIOSO (I)

El caso de los profesores de Religión. Por Antonio Molina Schmid

PÁGINA 3



La Gloria de los Dolores

Por Miguel Parmantie

Actualmente uno de cada diez españoles no puede cubrir los gastos de sus necesidades básicas. (Y, ¿qué será pues de los países pobres?). La pobreza y la exclusión golpean el mundo del trabajo de manera especial en un mundo sacudido por la pandemia.

Si Don Abundio pudiera inaugurar este nuevo curso, podría repetir muchos de estos textos de 1966 y 1963 (a sacerdotes de las Hermandades) que LEGADO ofrece para nuestra reflexión.

Y probablemente el Siervo de Dios hubiera citado el Evangelii Gaudium del Papa Francisco: *'De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad'* (EG 186).

“...Nuestro militante ha sido, pues, llamado al apostolado por ser laico, por ser trabajador y por ser jerárquico. Como laico, une a su condición de cristiano la llamada impresa con caracteres indelebles en su bautismo y confirmación; como trabajador, escucha las voces que sus medios laborales le gritan, y entre sus compañeros se siente Iglesia operante y responsable; como jerárquico, prestigio y abona su apostolado con los frutos de la sumisión y colaboración.

Como timbre mayor de gloria, el militante de las Hermandades hace suyo aquel lema que se apropió Jesús como enviado del Padre: “Me mandó a evangelizar a los pobres”...

“Os pido comprensión para el obrero. Sufren demasiado. No generalicemos sus defectos ni condenemos sus personas que tanta disculpa tienen. La miseria, es verdad, produce acritud, amargura, rebelión. Muchos obreros están en la miseria, porque miseria es carecer de lo necesario, mientras pobreza es tener lo justo. Si cree en Dios ese obrero que vive en la miseria, le blasfemarás; si no cree, todavía peor, se olvidará de él. ¡Cuánta miseria en la vivienda obrera! Los obreros tienen siempre disculpa. Otro motivo de su disgusto y descontento son los contrastes hirientes y humillantes. Así, por ejemplo, el lujo que provoca. Todos hijos de Dios, pero unos con tanto y otros tan miserables.

Hemos de exaltar el trabajo manual y buscar a los trabajadores manuales. Todo el hombre pasa por el trabajo manual: la inteligencia, la voluntad, el corazón, el cuerpo entero. Aristóteles despreció el trabajo manual. Jesucristo lo exaltó haciéndose trabajador. También

la Virgen. También san José. **Nazaret fue un hogar obrero.** Hemos de cultivar el orgullo sano de ser obrero. Carlos Marx decía que el obrero tiene más necesidad de respeto que del propio pan. Hemos de procurar al obrero una formación profesional y cultural que le capacite para poder entrar airoso y saber defender su papel en un comité, en un jurado de empresa. Que no tengan que limitarse a callar o escuchar, que sepan responder, que sepan exigir. El trabajador debe alcanzar cuanto antes su mayoría de edad, debe dejar de ser niño para pedir su honrosa emancipación. **Nada de paternalismos**, por beneficiosos que puedan resultar. Jesús, de alcurnia real, se parece más a un noble venido a menos que a un proletario. **Sin embargo, Jesús siente predilección por los pobres... El mundo actual del trabajo es el fruto del más grave y peligroso de los expolios. Le arrancaron la propiedad, le excluyeron de la cultura y han llegado a verse arrojados de la Iglesia por su falta de fe.**

No se puede negar que en algunas empresas los obreros se encuentran satisfechos. Pero el clima del medio laboral no es ése. En verdad, una gran parte vive resignada solamente. **No creen en nada ni casi en nadie. Ni tienen fe en los sindicatos ni ánimos ni confianza en los medios reivindicativos.** Esta resignación pasiva puede ser — se ha dicho muy autorizadamente — la forma más grave y peligrosa del sufrimiento obrero.

Al sufrimiento se añade la decepción. Si algún día se vislumbró en España, como rayo, algún motivo de esperanza, en la mayoría reina ya la noche oscura de la desilusión. Sienten sobre sus cabezas la venganza implacable de la reacción capitalista como otra espada de Damocles. Esto hace que las ideas comunistas progresen. Y progresan a pesar de que tampoco tienen en ellas gran fe. Es un avance de ofensiva, represalia y venganza...

Y frente a esto, nosotros, sacerdotes de Hermandades, ¿qué? **Abunda lamentablemente entre el clero la posición del anti. Antiobrerismo, anticomunismo, antisocialismo. Sólo en esto se escudan y se defienden muchos sacer-**



Foto Freepik

dotes. Siendo anticomunistas se sienten justificados. El comunismo está condenado, también el socialismo. Pero no lo están los comunistas ni los socialistas, que son, deberían ser, nuestros. Hay que hacerles nuestros...

Y, como final, una observación. Todo esto que me acabáis de oír, duro y agrio porque objetivo, no puede descansar sólo en un fácil sensacionalismo. Hay que llevarlo a la cabeza para que se imponga por inteligencia y razón. Sois rectores y nunca podéis abdicar de vuestra enorme responsabilidad. De aquí esa discreción y prudencia que como a nadie debe exigírsele al sacerdote social. **No quiero que liméis vuestras uñas, quiero que iluminéis vuestras cabezas. Temed mucho las alianzas y colaboraciones. Os buscarán. Ya está bastante desacreditada la política de la mano tendida y de la coexistencia.**

Junto a la verdad, siempre; junto a los juegos políticos, nunca. Hemos de renunciar a la triste condición de “comparsas”. Y sobre todo cuando no se juega limpio. Defendamos la verdad con toda valentía, pero también con la suficiente cautela, para no vernos después en trampillados. Que el prestigio de la Iglesia vale más que cualquier triunfo personal. Sencillos, sí, pero no menos prudentes...”

EN PERSPECTIVA

Foto Freepik



DERECHO DEL TRABAJO Y FACTOR RELIGIOSO (I)

El caso de los profesores de religión

Por Antonio Molina Schmid

La religión es un factor que puede influir en la contratación laboral, en el desarrollo de la relación laboral y en el posible despido de la persona trabajadora, tanto desde la perspectiva de ésta como de la empresa o entidad empleadora, sobre todo, cuando hablamos de organizaciones religiosas o a trabajos relacionados con la religión.

Ahora bien, los tiempos cambian y cuanto más esta realidad, siguiendo el proceso general de secularización social, no sólo en España, sino en todo el mundo occidental. Y, con esto, no se quiere decir que esta evolución sea negativa ni positiva, sino que está cambiando y que, para las organizaciones y personas implicadas, es necesario conocer los cambios y el posible escenario futuro.

En general y frente a lo que ocurría hasta hace poco, tanto en España como en otros lugares, podemos detectar una tendencia al pleno sometimiento de esta realidad al Derecho del Trabajo, igual que los demás ámbitos de la vida laboral, así como la afirmación del pleno control judicial, sin que puedan prevalecer exclusiones legales. Para analizar esta evolución nos podemos fijar en dos ejemplos, diversos, pero complementarios: Por un lado, los despidos de los profesores de religión católica que han perdido la habilitación otorgada por el obispado, un tema que, en España, tiene cierta relevancia en los medios de comunicación general. Por el otro lado, la capacidad que las instituciones religiosas tienen para, a la hora de seleccionar trabajadoras o trabajadores, establecer requisitos de religiosidad para los candidatos, un tema muy poco conocido en España, al contrario de lo que ocurre en otros países. En el presente comentario, comenzaremos por el primero de estos ejemplos, el del despido de profesores de religión católica, siguiendo una muy reciente sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo, la sentencia 799/2021, de 20 de julio de 2021¹ en la que se ha declarado la nulidad del despido y la readmisión obligatoria de una profesora dos veces divorciada, que vivía con una pareja de hecho.

Los antecedentes que dan lugar a la sentencia que ahora nos ocupa y que en ésta se describen con detalle, son los siguientes: Se trata de

una mujer que lleva trabajando, desde hace dieciséis años, como profesora de religión católica en un instituto público de Valladolid. Casada canónicamente, se divorció y contrajo nuevo matrimonio civil, del que nacieron dos hijos, y volviéndose a divorciar, pasó a convivir establemente con un hombre divorciado, padre, a su vez, de tres hijos. En un momento dado, mientras vivía todavía en su segundo matrimonio, la profesora le comentó espontáneamente su situación personal a la Delegada de Enseñanza del Arzobispado de Valladolid, que le indicó que esa situación no resultaba acorde con los postulados de vida cristiana, sugiriéndole que, para mantener [o recuperar] la idoneidad para impartir clases de religión católica, solicitara la declaración de nulidad canónica de su primer matrimonio. Ante esto, la profesora se comprometió a solicitar tal declaración de nulidad, aunque, por causas que desconocemos, no llegó a iniciar los trámites. Posteriormente, ya durante la convivencia no-matrimonial que siguió al segundo matrimonio, la referida Delegada de Enseñanza del Arzobispado, recibe llamadas de padres de alumnos, contrariados por “la relación de convivencia extramatrimonial con una tercera persona” de la profesora de religión católica de sus hijos. A continuación, la profesora fue convocada por el Obispo Auxiliar de Valladolid, que le comunicó la revocación de la “*missio canónica*”, que es el requisito, de naturaleza canónica y expedido por la autoridad eclesiástica, necesario para poder ejercer como profesora de religión católica, en cualquier tipo de colegio: totalmente privado, privado-concertado o público. Como consecuencia de esta revocación, la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, que es la empresa o entidad empleadora para la que, de hecho, trabajaba la profesora, procede a despedirla, aunque, según se recalca en la sentencia, el colegio público donde prestaba sus servicios nunca llegó a recibir queja alguna contra ella.

La base jurídica del caso se recoge en el art. III del Acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales, de 1979, en que se establece que “la enseñanza religiosa será impartida por las personas que [...] sean designadas por la autoridad académica entre aquellas que el Ordinario diocesano proponga para ejercer esta enseñanza”. Esta es la norma que después se ha recogido en las sucesivas leyes educativas, actualmente, en la LOE

(Ley Orgánica 2/2006, de Educación), cuya disposición adicional tercera, sobre profesorado de religión, prevé que “la propuesta [del profesorado] para la docencia [de las diferentes confesiones religiosas] corresponderá a las entidades religiosas”.

Puede decirse que la presente sentencia, declarando la nulidad del despido de la profesora, con reincorporación obligatoria en el colegio público para el que trabajaba, confirma un importante cambio en la forma de enjuiciar estos casos. Aunque no es la primera vez que se declara nulo un despido de este tipo –de hecho, el recurso de casación que dio lugar a esta sentencia se apoyó en la Sentencia 51/2011, de 14 de abril, del Tribunal Constitucional², que resolvió un caso muy parecido– sí es la primera vez que el Tribunal Supremo, como máximo órgano de la jurisdicción ordinaria, sin negar en ningún momento la competencia para decir del Arzobispado, decide entrar a corregir la decisión de la autoridad eclesiástica cuando deniega un requisito laboral, como es la *missio canónica*, que necesitan los profesores de religión para poder trabajar. Hasta este momento, los jueces laborales estatales asumían, como dada, la decisión eclesiástica de efectos laborales, sin analizarla, pero ahora, precisamente porque se trata de un elemento laboral, se entra a estudiar su lógica interna. En este sentido, el Tribunal Supremo afirma que “correspondía al Arzobispado [...] la aportación de una justificación objetiva y razonable, suficientemente probada, de la medida adoptada y de su proporcionalidad [...], lo que no consta que se haya producido, dado que resultaba necesario que se garantizase la motivación estrictamente religiosa de la decisión, que no provocase la lesión de los derechos fundamentales de la trabajadora o que, en último caso, permitiese constatar que el hipotético sacrificio de alguno de ellos tuviese la adecuada correspondencia con los derechos [constitucionales] cuya protección pudiera derivarse de la decisión adoptada, cuya consecuencia era la pérdida del empleo que, desde otra perspectiva, también resulta ser un bien constitucionalmente protegido”.

¹<https://www.poderjudicial.es/search/TS/openDocument/d250ca84d64acb1e/20210806>

²<http://hj.tribunalconstitucional.es/es-ES/Resolucion/Show/6833>

Editorial

Curso 2021-2022

“El próximo curso no solo va a ser el que reanude las actividades ordinarias y de vuelta a la normalidad, después de la “parálisis” originada por la pandemia que hemos padecido, sino un curso de renovación y de cambios importantes.”

Los lectores del A hombros, que acompaña estas páginas de MAS, ya conocen las importantes actividades que se van a desarrollar en el Centro de Madrid, que se materializarán en:

- El Plan Pastoral e Innovación Social, (PPIS) cuyo objetivo es renovar y actualizar las Hermandades del Trabajo para que sigan siendo un instrumento válido y eficaz para la promoción integral y la evangelización del mundo del trabajo en el siglo XXI.
- La Escuela de Español.
- El Proyecto de Tercera Edad, “Vivir en Grande”.
- Las actividades del Área de Cultura y Deportes.

De todas estas actividades se informará ampliamente en el Acto de Apertura del Curso, del día 2 de octubre.

Durante los días 24, 25 y 26 de septiembre, se han desarrollado las Conversaciones del Consejo, en las que, a consecuencia de la disminución del número de militantes y afiliados, agravada por la covid-19, se constató la necesidad de modificar la estructura orgánica del Centro de Madrid.

Para llevar adelante el PPIS se va a constituir una Comisión Pastoral e Innovación Social, que constará de seis Áreas: Área de Acción Apostólica; Área de Acción Social; Área de Proyectos Pastorales; Área de Actividades y Servicios; Área Institucional y Área de Comunicación y Relaciones Públicas.

Otro cambio importante será la unificación de las tres Hermandades actuales en una sola Hermandad dirigida por una única Junta de Gobierno, así como la fusión de los tres Departamentos actuales en un Departamento Apostólico Social.

Por parte del Administrador General se informó de las obras de reforma del domicilio social de la calle Raimundo Lulio, 3 y de la Capilla (calle Raimundo Lulio, 6).

El Vicepresidente para Asuntos Económicos informó de la situación económica. Todo esto por lo que se refiere al Centro de Madrid.

En cuanto a la Administración Nacional también tendrá que acometer importantes decisiones, tanto en la Comisión Permanente como en el Consejo Nacional, a celebrar antes de finalizar el año:

- Renovación del cargo de la Presidenta Nacional.
- Petición de nombramiento del Consiliario Nacional.
- Informe a los Centros del Plan Pastoral e Innovación Social implantado por el Centro de Madrid.
- Análisis y repaso del grado de cumplimiento de los acuerdos adoptados en la VI Asamblea Nacional.
- Preparación Jornada de Formación año 2022.
- Actos preparatorios del 75 Aniversario de las Hermandades del Trabajo

Como comprenderán nuestros lectores, el próximo curso no solo va a ser el que reanude las actividades ordinarias y de vuelta a la normalidad, después de la “parálisis” originada por la pandemia que hemos padecido, sino un curso de renovación y de cambios importantes, en el que tendremos que demostrarnos como dirigentes de Hermandades, que somos capaces de superar la crisis que estamos pasando, de poner en marcha estas nuevas actividades con la nueva estructura establecida y nombramiento de Presidenta y Consiliario Nacionales.

En definitiva, se trata de aprovechar la historia de las Hermandades del Trabajo durante estos 75 años de vida, recordar las obras y enseñanzas de los que la fundaron y trabajaron por ella y adaptarla a nuestras posibilidades, medios y fines de lo que debe ser una obra apostólico-social orientada a la promoción humana integral y a la evangelización de los trabajadores de nuestro tiempo.

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.



Homilía en el funeral de Ana Ayuga Toledano

Por Mons. José Cobo Cano, Obispo auxiliar de Madrid

Militante de Hermandades del trabajo y colaboradora en equipos de pastoral diocesana

Queridos amigos:

Hemos vivido un año duro. Despedimos a muchos de forma inesperada.

Nos dolió especialmente cuando nos dijo Ana que tenía que *ir a quimio*, que la enfermedad estaba atropellando su vida. Perplejos, dolidos y desenchajados vimos cómo sin mucho aviso acogía la muerte. Ella decía que le costaba asumir este “palo de la vida”, que tenía que hacer su proceso, como ella contaba, y un proceso de humildad entre la oscuridad y la aceptación. Ella no encubría sus miedos.

Aquí estamos amigos, compañeros de camino de muchos lugares por donde ha aprendido a ser amiga de Jesús: su familia, sus amigos, su compañera de ese espacio del trabajo que tanto quería y desde donde sembraba su fe en forma de salud y cuidado a otros, sus hermanos militantes de las Hermandades, su gente de Iglesia,

de tantos espacios en los que sembró su vida como laica militante.

Es difícil despedir a alguien que siempre estaba allí. Yo la conocí en las Hermandades, como una militante comprometida y “centinela”, luego en diversos espacios diocesanos, siempre militante, sensible y con las ideas claras hasta

la insistencia. Igual lanzaba una crítica lúcida que luego sacaba su corazón y preguntaba por cómo me encontraba y se preocupaba hasta los detalles. Por ella conocí más a su amigo Antonio Algara, que terminó acogiéndome como amigo también y que ahora también la recibirá.

(Sigue en la pág. 6)



Mons. José Cobo Cano en un momento de su Homilía en el funeral de Ana Ayuga (Foto HHT Madrid)

Josep Borrell y el ejército europeo

Por Germán Ubillos

Conocí a Josep Borrell trabajando en el Gabinete de Prensa del Gabinete del Ministro de Fomento, en la Castellana. Le conocí dando tres ruedas de prensa a lo largo de una misma jornada laboral. Transportes Terrestres, Conservación de Carreteras, y Medio Ambiente y Cambio Climático.

Con el suave acento un poco untuoso que le caracterizaba, nunca jamás vi a un ministro dar tres ruedas de prensa sobre temas tan distintos a lo largo del mismo día.

Borrell entonces empleaba sus horas libres en seguir estudiando cuanto se le pusiera a tiro, cursillos, convenciones, grupos de conocimiento, simposios... Formaba pareja con Cristina Narbona, quien ya como Ministra presentaría mi trilogía sobre el Cambio Climático.

Pero Borrell me fascinó siempre, desde el primer día, y me impresionó. No era autoritario ni déspota como otros políticos, sino todo lo con-

trario; tampoco creído, sino sencillo y excepcional escuchador. Me daba la mano al final de las entrevistas, manos ligeramente húmedas, pero con esa sonrisa tan personal.

Borrell era un catalán venido a Madrid, enamorado del centralismo político nacional y enemigo acérrimo de las autonomías, disgregadoras de un país tan singular y problemático como el nuestro. Lo tenía claro.

Ahora, Ministro de Exteriores de la Comunidad Europea para España, tras la salida de los Estados Unidos de Afganistán; ha advertido como siempre el primero de un hecho importantísimo: Ausente ya los Estados Unidos de Afganistán, se hace imprescindible, imperiosa y urgentemente, la creación de un ejército de los “Estado Unidos de Europa”, para su defensa y para el ataque.

Para frenar al mundo árabe, a Al Qaeda, a los grupos y sectas internas enemigas precisamente de Al Qaeda y a la vez de Occidente, a los nuevos Osama Bin Laden que se están formando y están a punto de surgir y de liderar, a los te-

rroristas que se están infiltrando entre los viajeros y turistas de los aviones que van y vienen.

La inteligencia USA fracasó estrepitosamente hace ahora mismo 20 años, y las Torres Gemelas fueron penetradas por dos aviones comerciales llenos de pasajeros y de queroseno, por unos radicales islamistas provistos de unos cortaúñas, y un príncipe hijo de un jeque millonario que veraneando en Marbella y en el Puerto Banús se había educado e instruido en universidades americanas e inglesas.

El presidente Joe Biden no quiere más féretros nutridos de marines, ni más gastos militares defendiendo un pueblo traicionero e inútil como el afgano; “Cada pueblo tiene el gobierno que se merece”. Por eso “Los Estados Unidos de Europa” tienen que saberse defenderse de forma autónoma; No más trenes de Atocha reventados.

Y Josep Borrell lo ha visto claro, hay que crear un ejército moderno y poderoso a toda prisa..., y si fuese preciso, con armamento nuclear mucho mejor. Nos jugamos el futuro. Nos jugamos la vida.



Mons. José Cobo Cano en otro momento de su Homilía en el funeral de Ana Ayuga (Foto HHT Madrid)

(Viene de pág. 5)

Estamos hoy ante la Vida. La siembra y la semilla que se oculta en la oscuridad de la tierra es una clave para interpretar la experiencia que hoy nos convoca. Así nos lo ha dicho Jesús en el Evangelio. Es entrar en el misterio de la entrega, lo que no se ve.

Vivimos desanimados y tristes, pues aun no hemos hecho experiencia de cuanto ha sucedido es estos dos años. Cada día resulta **más clara la necesidad de hombres y mujeres con corazón evangelizador. Necesitamos gente que desarrolle la fuerza de su bautismo Y la siembren al ritmo de Jesucristo.** Tenemos grandes medios, pero necesitamos corazones. Aún tenemos recursos, pero nos sentimos como los apóstoles que echaban las redes y no pescaban nada. La falta de resultados nos pesa y se debilita nuestra confianza en Dios. Por eso crece la tentación de buscar nuestro acomodo, nuestra seguridad, nuestro bienestar, aunque sepamos que al final eso desaparece y se evapora.

Y vivimos tiempos de desánimo y de falta de confianza en la fuerza del Evangelio. A veces nos asimilamos a priorizar los medios, al éxito o a los números como criterio.

En este contexto despedimos a alguien que ha permanecido fiel y lucida en la debilidad y lo sencillo. En el trabajo, en la militancia y en la enfermedad, en medio de la vida vivida desde el compromiso con el evangelio y con los más desfavorecidos.

En la dificultad Ana tenía lo que a lo mejor no tenemos todos: Corazón evangelizador, confianza en Jesús en medio de las noches y dificultades. Y en la tarea siempre mantuvo su característico tesón hasta el fin.

Por eso. Porque conservó la fe hasta el final, porque supo con lágrimas que el tesoro lo llevamos en vasijas de barro, fue capaz de ser discípula de Jesucristo y servirle, y servir a la Iglesia en la tarea y en la enfermedad.

Hoy la hermana Esperanza avanza en esta

celebración que nos congrega. Acojámosla porque esta Esperanza nos purificará y nos ayudará a sembrar y a recoger lo que otros sembraron.

“Llevamos en nuestros cuerpos el morir de Jesús”, dice Pablo hoy.

Frase que nos sorprende ante la muerte de alguien cercano. Si algo notamos hoy es que somos frágiles, barro. Podemos escucharlo ante la fragilidad del cuerpo humano, de cada uno. Así, la fragilidad se convierte en siembra de Jesucristo, en sagrario que esconde la presencia del resucitado. La enfermedad y la oscuridad queda traspasada.

Pero también podemos escucharlo como Iglesia. Aplicar el contenido a la fragilidad del cuerpo eclesial. Es la fragilidad comunitaria. Cuando pasamos noches y cuando nuestras instituciones no son lo que eran. **Si llevamos el morir de Jesús** en nuestras comunidades y Él es el centro en todo momento, entonces la debilidad comunitaria, nuestra pobreza tiene el don de manifestar el morir de Jesús y además da la posibilidad de que la vida de Jesús se manifieste a través nuestro.

La debilidad puede ser maldición y desesperanza o cabe la posibilidad de asumir en ella la vida de Cristo y, por Él, dejar que, en la pobreza, la fragilidad, en lo pequeño, se manifieste el morir de Cristo. La vida de Jesús por medio nuestro se ofrece también en el morir, en lo débil.

“Llevamos en nuestros cuerpos el morir de Jesús”.

Pero no olvidemos que hay otro camino para escucharlo y es cuando la debilidad comunitaria no sea manifestación de Cristo sino el aparente desmoronamiento y así la cruz sea solo maldición y pérdida de la semilla.

Todo dependerá de la calidad de la fe, la verdad de nuestra unión con Cristo, de la espiritualidad en nuestro compromiso, Y como expresión de todo eso, de la intensidad de nuestra plegaria, de nuestra oración.

Necesitamos laicado bueno que forme nuestra comunidad desde aquí, y que desde el barro compartido posibilite que Cristo siga sembrando y germinando. Por ellos Cristo sigue presente en medio nuestro porque aportan su pobreza y su tesón

Ahora queda la fe y la esperanza.

Son las claves del Evangelio, del proyecto de Dios para este mundo

Se vive cuando las cosas van bien, en el apogeo, incluso cuando nos creemos más de lo que somos, y también la fe y la Esperanza se viven cuando las cosas van mal. Pero conserva su valor especialmente cuando parece que se nos arrebató algo, o las cosas no suceden como habíamos soñado.

Esa fe y esperanza pedimos que se siembren hoy de forma nueva por el testimonio de los que nos han precedido. Queremos sembrarlas en:

1- EN LA VIDA DE ANA, pues es un lugar desde donde Dios nos habla y nos explica cómo caminar. Pedimos que Dios la acoja y la lleve por el camino de la Resurrección. Que, ya que ha actuado la muerte, actúe también la Vida.

2- EN CADA UNO DE NOSOTROS. Hoy es momento para dejar que la vida de Jesús se manifieste por medio nuestro. La vida tiene sentido porque corre la suerte de Jesús. Es buen momento para preguntarse: ¿qué siembra dejó? ¿Qué estoy sembrando como testimonio de vida? Es una buena pregunta para hacerse, y ver lo realmente importante. Todo terminará, pero El permanece y en El podemos reconocer cómo Cristo se siembra en nosotros.

3- EN NUESTRA IGLESIA. Es momento de sentir la llamada a sembrar juntos, por encima de nuestros planes y proyectos. Es recuperar entusiasmo y fidelidad.

Ana ha sido fiel, ha sembrado su vida y su enfermedad, y ha trabajado para que la Iglesia sea comunidad abierta y comprometida, por eso, con ella, recogemos la siembra de tantos que nos dicen que vamos en la misma barca, para dejar que sea Cristo quien se manifieste en la debilidad, más allá de nuestros proyectos pequeños.

Ahora estamos aquí. Es una oportunidad para crecer y confesar que la muerte ha sido destruida y atravesada, que vivimos para resucitar. Ahí cobra sentido todo, pues la Resurrección de Cristo es nuestra propia resurrección. Esa que se sembró en el bautismo y que ahora presentamos junto a la vida de Ana, por eso con ella nos aferramos a decir, como hemos escuchado: *“quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él.”*

Descanse en la paz del Resucitado con quienes nos han precedido.

CARMEN LAFORET (1921-2004).

En búsqueda de identidad

Por Pilar Concejo Fernández

Carmen Laforet vuelve a estar de actualidad a los cien años de su nacimiento. Considerada como una de las mejores narradoras de la realidad española de posguerra, su prosa y estilo narrativos siguen siendo admirados y valorados. Perteneció a la generación llamada “niños de la guerra”.

Vive la época de la posguerra y el impacto que produjo en los que entonces eran niños la lucha fratricida y el ambiente de pobreza y miseria. Sus novelas siguen despertando interés hoy por su testimonio de vida y su búsqueda de identidad.

Es hija de un arquitecto y de una profesora, que le inculca el gusto por la lectura y la literatura. Su infancia y adolescencia transcurre en Gran Canaria donde trabaja su padre. Tras enviudar, su

padre se vuelve a casar. A mi madrastra, no le gustábamos ni mis hermanos ni yo” confiesa. A los dieciocho años se traslada a Barcelona para estudiar Filosofía y Letras. Allí pasa tres años y luego se traslada a Madrid para estudiar Derecho. No termina ninguna de las dos carreras pero aprovecha para observar, vivir y escribir. Destaca por su curiosidad intelectual, su vida bohemia de estudiante y su independencia de criterio.

En Madrid redacta su primera novela, “NADA” y conoce, en el Ateneo, al periodista Manuel Cereales, con el que se casa. De él surge la idea de presentarla al Premio Nadal, convocado por primera vez por la editorial Destino. En 1945 gana este premio que la lanza a la fama literaria. NADA, fue un verdadero éxito de crítica y público. Con esta novela revoluciona las letras españolas porque era la antítesis de la novela rosa y de final feliz. Era una novela existencialista que reflejaba bien la pobreza y el estancamiento que se

vivieron en la posguerra española.

(Sigue en la pág. 7)



Retrato de Carmen Laforet (Foto: Marina Romero en Wikipedia)

Sobre la verdad

Por Juan Rico

En el evangelio de San Juan encontramos el diálogo de Jesús y Pilato sobre la verdad: “Yo para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad oye mi voz”. Pilato le dijo. ¿Y qué es la verdad? (Jn 18, 37-38).

Y se fue a hablar con la muchedumbre sin esperar la respuesta de Jesús. ¿Qué ha desaparecido? La verdad. La desaparición da lugar a la ausencia de la verdad, la *posverdad*. En cierta medida, es una opción peor que la simple mentira. ¿Cómo hemos llegado a la posverdad? ¿Cuáles son las consecuencias en el mundo de nuestros días? Es una de esas palabras que se utilizan tanto que ha perdido un poco su sentido. En realidad es muy simple: *posverdad* significa después-de-la-verdad, que es lo que viene después de la verdad.

¿Qué significa *verdad*? Nos valdremos de la definición de Aristóteles que dijo que la verdad es la conformidad entre el discurso y la realidad. Si yo lo que pienso o digo se corresponde con lo hechos, con la verdad, entonces entiendo qué es la verdad. Si no corresponde, no. Se trata de una definición muy cercana al sentido

común; todo el mundo lo sabe: una afirmación es verdadera si se corresponde con los hechos. Si lo que digo es lo que ha pasado, es verdad y, si no, es falso.

Ahora parece que esa definición no vale. La historia de la verdad, a finales del siglo XX y lo que llevamos de XXI, es paradójica. Se puede acusar a la Segunda Guerra Mundial que no supieron prever la barbarie que irrumpió de forma repentina. El mundo lleva 2500 años intentando pensar la realidad. Y resulta que donde se ha llegado es a la barbarie inimaginable, a una maldad tan obscena que resulta insoportable. Cuando ese viejo camino de búsqueda de la verdad que se empezó en Grecia nos ha llevado hasta Auschwitz, significa que algo se ha hecho mal, pero que muy mal.

Tras el adiós a la verdad lo que ha llegado no ha sido la pureza democrática, sino un nuevo totalitarismo suave que se ha sabido adaptar maravillosamente bien a los tiempos que corren. Se trata de un totalitarismo suave que comparado con los viejos fascismos, comunismos y nazismos, parece un totalitarismo insustancial, casi banal; vacío de contenidos, de grandes ideales e, incluso, de ideologías casi trabadas. “Si yo creo en la verdad puedo rebelarme contra la mentira, pero, si no creo en la

verdad, ya no estoy en condiciones de reclamar nada”. *Posverdad* es lo que vendrá cuando hayamos superado la verdad. Algunos dicen que la posverdad no es ninguna novedad porque siempre ha habido mentiras y que desde el poder siempre se ha utilizado la mentira para favorecer los propios intereses. Maquiavelo justificaba el hecho de mentir si eso fortalecía la posición del príncipe. Pero la posverdad es, incluso, más perversa que la mentira, porque nos desarma. Si creo en la verdad, puedo rebelarme contra la mentira y pedir que no me engañen; más, si no creo en la verdad, si vivo en la era de “después de la verdad”, si nos la han secuestrado, ya no estoy en condiciones de reclamar nada. Todo acaba por jerarquizarse y todo vale. Si se sufre una situación de injusticia, soy víctima de ello y reclamo a la justicia se me dirá: “bien, esta es tu visión de la justicia; la mía es otra y todas valen igual”.

En el mundo de la posverdad aceptamos lo que más nos conviene. Este es un rasgo esencial que diferencia la posverdad de la mentira y lo más propio es que nos tragamos todas las mentiras. Hemos asumido que la verdad no existe y, como no hay verdad ni mentira, acepto la verdad de los míos. Y lo de los otros, ni me la planteo.

(Viene de pág. 7)

Es la visión de una adolescente, Andrea, del desmoronamiento de una familia burguesa, lo que le sirve para su iniciación en la vida adulta. La novela desmitifica lo que es una apariencia de realidad y la triste realidad vivida. Retrata las vivencias de una joven que ante una realidad opresiva y cruel, lucha por ser quien quiere ser. “Narra las andanzas de una adolescente que vive por primera vez la experiencia de la libertad en un medio difícil”, escribe Anne Caballé.

El peso de la fama fue una tortura para Laforet. Huyó del éxito de NADA y terminó abandonando la escritura. “Es más urgente descubrir nuestra cara oculta que la cara oculta de la luna”, escribe. Autoexigente consigo misma, tímida e insegura, huye de la Prensa y de la presión de las Editoriales. Escribir llega a ser un tormento para ella. Fue creciente su incapacidad para hacerlo, con el sufrimiento que esto la provocaba.

En 1957 confiesa: “las exigencias que genera la creación literaria me asustan.” Algún crítico ha señalado que Carmen Laforet, tuvo problemas para escribir pero también para ser y para adaptarse a la mirada de los otros. Progresivamente experimenta que escribir es también callarse, aprender a vivir en silencio. Silencio literario, provocado, sí, por el éxito y las expectativas que despertó “NADA” pero también, por necesidad de intimidad.

Uno de sus temas predilectos, además de la mujer, la amistad, la naturaleza, es la idea del espejo, entendido desde una doble perspectiva: como te ves a ti mismo y cómo crees que te ven los demás.

Publicación de su segunda novela, “La isla de los demonios”

En 1950 aparece su segunda novela, “La isla de los demonios.” La obra decepcionó. Laforet se sentía cada día más incomoda con la fama adquirida. En carta a su amiga Elena Fortún le dice: “Escribir me sirve de huida de mis malos fondos revueltos...y ya está. Por eso escribo aunque me angustie escribir también.” De 1952 a 1954 escribe siete novelas cortas protagonizadas por mujeres que sólo desean ser útiles a los demás. En 1955 aparece su tercera novela, “La mujer nueva”, Premio Nacional de Literatura, en la que recoge su crisis religiosa y narra su conversión mediante el personaje de Paulina, una mujer infeliz, que ha roto con su marido y que durante el viaje en tren hacia Madrid experimenta su encuentro con Dios, al que sigue

una conversión y transformación de vida. Muchos críticos coinciden en que es su obra más compleja y con las páginas mejor escritas. En ella, Laforet, traspone lo que ha sido su camino personal en el encuentro con Dios, del que ha derivado el encuentro consigo misma y con los demás.

Proceso de conversión

“Uno está siempre solo, irremediablemente solo, hasta que se da cuenta un día de la presencia de Dios en su vida.”

Su proceso de conversión le lleva a experimentar lo que ella califica como “algo milagroso, inexplicable, imposible de comprender para quien no lo haya sentido.” Dios se hizo real presencia, luz y amor ante ella, subraya Olegario González de Cardedal. Tras su conversión, la mirada a la realidad cambia.

En carta a su amiga Elena Fortún describe la experiencia mística. “Dios me ha cogido por los cabellos y me ha sumergido en su misma Esencia. Ya no es que no haya dificultad para creer, para entender lo inexpresable... es que no se puede no creer.”

En 1951 conoce a la tenista Lili Álvarez, de la que se hace gran amiga. En su influencia, según Ann Caballé, está el origen del giro místico de La mujer nueva. (“Una mujer en fuga”, 2010). Su reivindicación de una “mujer nueva” fue el reflejo del espejo en que se miró: la tenista Lili Álvarez, que de regreso, después de la guerra, había retado a aquella España machista a un feminismo sostenido en una honda religiosidad.

En 1951 conoce a la tenista Lili Álvarez, de la que se hace gran amiga. En su influencia, según Ann Caballé, está el origen del giro místico de La mujer nueva. (“Una mujer en fuga”, 2010). Su reivindicación de una “mujer nueva” fue el reflejo del espejo en que se miró: la tenista Lili Álvarez, que de regreso, después de la guerra, había retado a aquella España machista a un feminismo sostenido en una honda religiosidad.

Se ha dicho que la obra de Carmen Laforet es un signo de rebeldía y de libertad. Se movía con libertad inédita en un contexto machista. Detesta cualquier forma de control. Se resistía a ser observada y vivió su propio mundo hasta donde le fue posible. La fuerza como escritora brota de su rebeldía interior, de su inconformismo ante una sociedad asfixiante y machista.

En 1963 publica “Insolación, una crítica de la moral convencional. En 1965 viaja a Estados Unidos donde conoce a Ramón J. Sender, exilia-



Retrato coloreado de Carmen Laforet de Latinapaterson, en Wikipedia Commons

do y de quien se hace buen amigo. Le animará constantemente a escribir. En su relación epistolar, publicada en 2003 con el título “Puedo contar contigo”, Laforet le desvela su silencio literario y su necesidad de intimidad. Ambos comparten su inquietud religiosa y su admiración por Santa Teresa.

En 1970 se separa de su marido. Se refugia en el silencio y la intimidad pero no abandona a Dios. “El permanece conmigo. A veces siento su presencia, y otras no, pero El está en mí,” escribe a Sender. Va a vivir refugiada, cada día más, en una fe viva, que fue el motor que movió su vida. De 1975 a 1979 vive en Roma animada a escribir por Alberti y Maria Teresa León, pero poco a poco la escritora desaparece de la escena literaria por enfermedad cerebral. Dejará una obra póstuma, “A la vuelta de la esquina”, que publicarán sus hijos en 2004.

A lo largo de su vida, Laforet vivió una crisis de fe, una crisis afectiva y una crisis creativa. Su vida, podemos decir, fue un camino de perfección, de purificación y de noche oscura al estilo de Teresa de Jesús. Como ella, fue muy exigente consigo misma, luchó por la libertad y visibilidad de la mujer en una sociedad machista y en una Iglesia anclada en el inmovilismo

¿Qué sumió a Laforet en el silencio narrativo? Tal vez su inseguridad, su carácter introvertido, la búsqueda de la propia identidad...pero su obra ha trascendido su época y sigue despertando interés, sobre todo en los que conciben la literatura como una búsqueda interior y un testimonio de vida

GUADALUPE GRANDE

Emotiva despedida a una gran poetisa

Por María Luisa Turell

¿Por qué huiste de mí? ¡Ay, quién supiera!

componer una rosa deshojada;
ver de nuevo, en la aurora verdadera,
la realidad de la ilusión soñada!
¿Adónde te llevaste, negro viento,
entre las hojas secas de la vida,
aquel nido de paz y sentimiento
que gorjeaba al alba, estremecida?

(Juan Ramón Jiménez)

Comienzo este artículo con estos versos de Juan Ramón Jiménez, como recuerdo personal y especial a mi querida amiga de toda la vida, Rosario Paniagua. Ella fue mucho más que una amiga: fue referente, luz, alma buena y generosa. Los que tuvimos la suerte de estar cerca de ella, recogemos su testigo para seguir trabajando con su misma ilusión en todo lo que ella nos abrió camino. Gracias a Rosario colaboro con Hermandades del Trabajo en el Aula Cultural y en esta Revista MAS. Su propuesta y la maravillosa acogida de esta casa han logrado que en un momento difícil de mi vida me encuentre a gusto y me sienta útil.

Con estos versos de nuestro querido y admirado Juan Ramón (punto fuerte de encuentro entre Rosario y yo), invito a recordarla como “aquel nido de paz y sentimiento” que acogió a tanta gente y amó sin condiciones. ¡Hasta siempre Chary!

Y hablando de dolorosas pérdidas y de grandes mujeres, el 2 de enero de 2021 fallecía repentinamente Guadalupe Grande. Triste noticia que llenó de tristeza las redes sociales de ese día. Gran pérdida y un vacío enorme, no solo en la cultura literaria, sino en los corazones de tantos que la admiraron y quisieron. Mujer luchadora y generosa que nos deja un poso poético y humano de gran valor.

Guadalupe Grande Aguirre nació en 1965 y vivió toda su vida en el barrio de Chamberí. Su padre Félix Grande, y su madre, Francisca Aguirre, también fueron importantes poetas de la Generación del 50.

Guadalupe no solo fue poeta, sino también ensayista y crítica. Fue una mujer entregada por completo a la cultura, a su difusión, y dispuesta siempre a que los demás disfrutaran como ella de la belleza del arte en todas sus formas.

En agosto de 2016 el profesor y poeta Tomás-Néstor Martínez entrevistó a Guadalupe, y

a través de algunas de sus respuestas podemos conocer un poco mejor a esta gran mujer.

P.—Decía Flaubert que escribir es una manera de vivir.

¿Te parece el poema un espacio vital raro en el que guardar cosas y almacenar vida o muestra también la vida?; es decir, poema, escritura y vida.

R.—Yo no los separo. Es una discusión ‘categorizante’, más de análisis que de realidad. La misma discusión que si el fondo, la forma, la poesía pura, la poesía impura, el lenguaje. No, yo eso no lo tengo separado ni compartimentado, y parte de mi vida es vivir para el poema, vivir hacia el poema y parte de la escritura es encontrar en el poema lo que no sé pensar de otra manera más que escribiendo poesía.

P.—Y la poesía —como manifiestas en algún texto—... ¿es una de las actividades más desobedientes?

R.—Sí, sí, creo que lo es; más democrática, más desobediente y más necesaria. Escribir poesía o pensar el mundo en términos poéticos es tener un pie puesto en el pasado, otro en el futuro y pensar que los códigos de circulación son solo eso: “códigos de circulación”; y que uno ha de inventar otras posibilidades para circular a través de la vida y de la historia, porque si no inventas esas otras posibilidades gramaticales, sintácticas y de comunicación, no nos vamos a mover nunca del lugar en el que nos han entrado desde los pies hasta la ingle.

P.—Cuando has ido a Medellín a leer poemas tuyos y has estado en lugares donde veneran y respetan la poesía, ¿qué se siente al ver allí a miles de personas escuchando a Lupe Grande leer sus versos? Eso tiene que proporcionar una sensación de alivio.

R.—No. Es una sensación de responsabilidad y de pregunta muy severa, porque aquí hay una ficción de autofagia. Nos conocemos todos, nos leemos los unos a los otros; parece que no hay otro público para la poesía, que es un público muy escaso, como estar dentro de la orden... Entonces tú ya sabes lo que la orden quiere escuchar o cuál es la preparación de la orden.

Pero claro, cuando tienes un público de 5.000 personas escuchando —y escuchando además con necesidad porque creen en la poesía, saben que la poesía tiene algo que decirles, algo que les va a ayudar a entender y a manejarse con una realidad que es tremenda, compleja y vinculada a zonas tan problemáticas como aquí pero agudizadas; a zonas de violencia y pobreza muy severas, — esa gente cree que lo que tú

le lees puede serle útil, puede ayudarla en algo.

Guadalupe fue la voz que hizo llegar a muchos rincones hambrientos de lectura y de poesía, versos que abrían puertas, que curaban heridas y que hacían soñar con la libertad. Y eso nos muestra la categoría de esta gran mujer que el destino nos ha arrebatado demasiado pronto.

En 2015, el periodista Miguel Ángel Ortega Lucas publicó en *Contexto y acción* una entrevista a Félix Grande que le hizo el año anterior, un poco antes de que falleciera.

Destaco dos momentos que ahora nos resultan especialmente significativos. Al preguntarle sobre el sentido de la vida, Félix responde al principio con humor, pero a continuación nos da una bonita lección que seguro su hija también aprendió de él y que ahora compartirán los dos.

P. - ¿Has llegado a entender cómo funciona la vida y para qué sirve?

R. - No he llegado a entender ni la pregunta... [se ríe]. Decía Henry Miller: “Por curioso que parezca, el fundamento de la vida es vivir”. El hecho de que seamos mortales y tengamos una vida muy cortita, hace que tengamos la oportunidad de darnos cuenta de que, precisamente porque somos finitos, cada hora de la vida es sagrada, y es un prodigio.

Y en otro momento de la entrevista, nos habla emocionado del momento crítico que pasaron Paca y él cuando Guadalupe estuvo a las puertas de la muerte. Al preguntarle:

P. - Si te pidiera que definieras la palabra “emoción” con un momento de tu vida concreto, o varios...

R. - Me viene uno. Duró unas veinte horas, y luego tuvo una segunda parte que dura todavía. Tuvimos que meter a Guadalupe en el quirófano. Recién operada a corazón abierto, los médicos no estaban seguros de que sobreviviera, y esa inseguridad duró unas veinte horas. Esa emoción se ha quedado a vivir en mi sistema circulatorio. Y la alegría, la certidumbre de resurrección que sobrevino, ya dura treinta años.

Benditos treinta años, pero el corazón de Guadalupe no resistió más. Se fue mientras esa tarde caía, despacio, pero las huellas de su aroma y su poesía quedarán entre nosotros para siempre.

Vienen curvas o después de nosotros, el diluvio (I)

Por Carlos Salcedo

Pronto se cumplirán dos años del Gobierno PSOE-UNIDAS PODEMOS, es decir, teóricamente la mitad de la legislatura. El PSOE de Sánchez va para tres años y medio.

Pues bien, este gobierno va a ser sometido pronto a una dura prueba. La prueba no es la aprobación de los presupuestos generales del Estado, que están en fase de negociación con sus socios de legislatura. A pesar de las amenazas o advertencias de rechazarlos, no es previsible, porque Sánchez, el PSOE, ha pagado hasta ahora todo los “precios” que le han requerido sus socios para mantenerse en el poder, tanto a Unidas Podemos como al resto de fuerzas que le apoyan y es previsible que los seguirán pagando hasta el final de la legislatura.

El reto va a ser “pasar de las musas al teatro”, es decir, además de mantener el aparato de propaganda, medios de comunicación y asesores que le permiten tapar los errores de gestión y crear un relato para influir en la ciudadanía y evitar en sede parlamentaria el necesario control y transparencia que una buena democracia requiere, va a tener que hacer frente a la realidad, porque al final, los hechos son muy tozudos y terminan por imponerse.

Recordemos que Sánchez se encontró cuando llegó al poder con una economía más o menos saneada, que creaba medio millón de empleos anuales, que había reducido el enorme déficit que dejó el PSOE de Zapatero, de casi un 10 %; una economía creciendo en torno al 2,5 %, lo que le permitió preparar las elecciones con los viernes sociales, promesa de derogar la reforma laboral y toda la panoplia de las leyes y asuntos ideológicos: Franco, Ley de Educación, ideología de género, nueva ley de Memoria Histórica y demás.

Las elecciones generales de noviembre 2019 posibilitaron un gobierno del PSOE con Ciudadanos, pero por causas que no entraremos no cuajó y en su lugar se formó el gobierno de PSOE+ UP, con apoyo de los nacionalismos vasco y catalán, lo cual, según mi criterio está siendo y será una tragedia para España. Pero tampoco nada nuevo, porque este “cambio”, empezó en 2004 con la llegada de Rodríguez Zapatero al poder.

Fue Zapatero el que debilitó el consenso constitucional que había existido entre las dos fuerzas mayoritarias desde la aprobación de la Constitución de 1978, buscando una especie de “ruptura democrática”, “resucitando” a ETA que estaba muy debilitada para luego negociar el abandono de las armas y prometiendo a Ar-

thur Mas y Pascual Maragall aprobar “cualquier Estatuto de Autonomía que aprobara el Parlamento Catalán”, en un momento en que no existía consenso entre los propios nacionalistas-separatistas para reformar el existente. Comparen esa situación con la que estamos viviendo. Claro que aquí hay que hablar de la incomparable colaboración del gobierno del PP de Mariano Rajoy, al que le dieron un golpe de Estado en sus narices, aplicando tarde y mal el artículo 155 de la Constitución, no siendo capaz de encontrar las urnas que se utilizaron para el referéndum y que permitió la fuga de Puigdemont.

De manera, que hay un hecho incontrovertible, que podrá ser objeto de distintas valoraciones según la perspectiva política que uno se sitúa, a mí me parece mala, muy mala. El hecho es que el PSOE, uno de los partidos principales que hicieron la transición, junto con UCD (luego AP-PP) ha presentado al pueblo español, a dos candidatos a Presidentes de Gobierno, con éxito en ambos casos, como José Luis Rodríguez Zapatero y Pedro Sánchez. Los resultados ya se pueden evaluar en términos políticos y económicos en el primer caso y están, en el peor de los casos para el segundo, en la mitad del camino para el segundo.

Por cierto, lo del relato y la propaganda no viene de ahora. Alguien tan moderado y buen economista como el recién nombrado Vicepresidente de Iberdrola, Antonio Miguel Carmona, recurría en todas las tertulias en que intervenía por entonces a la caída del Banco Lehman Brothers la responsabilidad de la crisis que fulminó al segundo gobierno Zapatero, cuya influencia no se puede negar pero que en absoluto explica toda la magnitud de la crisis pasada.

Pero la realidad a la que nos referimos es la realidad económica que empieza a afectar de forma notable el bolsillo de los españoles. Vamos a olvidarnos de la “gestión política”, con la que los ciudadanos han sido, digamos, muy poco exigentes.

Hay que reconocer que Sánchez es un tipo con suerte. Llegó al poder utilizando una “morcilla” puesta por el juez De Prada en una sentencia de un caso menor de corrupción que afectaba al PP, involucrando torticeramente a



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, durante la intervención en la que ha anunciado un Plan Especial para la Reconstrucción de La Palma. (Foto Pool Moncloa/Borja Puig de la Bellacasa)

Rajoy; le pillaron con la tesis doctoral plagada y, según se publicó elaborada por “negros” ilustres; un país como España, tendente al centro izquierda, con poca memoria y dispuesto a perdonar los entuertos y errores siempre que sean de los de nuestro bando; un tipo agraciado con un buen físico, lo cual siempre es un plus para ganar elecciones, aunque en los debates no sea muy brillante como prueba el impagable servicio que le prestó Ábalos después del debate electoral en TVE, multiplicando por diez el tiempo de explicación del resto de los partidos, para convencernos de que el debate lo había ganado Sánchez. En fin, un tipo con suerte, con una ideología “socialdemócrata” muy al uso de la que se lleva en Europa, lo cual le permite descalificar a todo el que se le oponga (si está a su derecha), ignorarle si le pide cuentas de su gestión en el Parlamento.

Y, por último, tal vez lo más importante, que está gobernando en un momento en que existe muy poco control europeo de los parámetros de déficit y deuda pública. El Banco Central Europeo ha comprado toda la deuda a tipos cero, prácticamente, lo que le ha permitido llevar adelante su política de gasto público sin recortes y, por tanto, sin costes políticos hasta ahora. Es más, entra incluso dentro de lo posible que el coste no lo tenga que asumir él sino el próximo gobierno.

Si, ya sé, me dirán los amables lectores, ha tenido que hacer frente al covid-19, un auténtico cisne negro. No es el momento de hacer un balance ni me siento capacitado para ello, pero no me negarán que no ha tenido mucho coste político. Imaginen lo que hubieran sido estos dos años en España con un gobierno de derechas. Imaginen.

Además, va a tener la contrapartida de las ayudas europeas.

CARTAS DESDE MI CELDA

Diez años sin/con José Ramón Echave, consiliario Nacional de Hermandades

Por Francisco Alonso Soto

Diez Años hará el 27 de octubre del fallecimiento de José Ramón ECHAVE, un hombre bueno, un sacerdote social, heredero y el más cercano de la “utopía social y cristiana” de D. Abundio García Román, Fundador de HERMANDADES DEL TRABAJO.

Los detalles de su fallecimiento y de los funerales se cuentan al final de la Carta que dirigí al Obispo Munilla, en la que se habla de religión, de la Iglesia en el País Vasco y de lo buena que habría sido su visita a José Ramón que le habría dado consuelo y prestigio para una mejor asistencia. Solo añadiré que la mitad de sus restos reposan en la Iglesia de San Ignacio, la Iglesia Vasca de Madrid. No sé dónde estará la mitad que guardó la familia.

En su homenaje, me gustaría publicar este testimonio personal junto a la carta al Obispo de la que tuve cariñosa respuesta. Reflexionando en religión:

Mis tres pilares de la relación con la Iglesia eran, son y serán: 1º y principal CARITAS, lo mejor de la Iglesia (detrás estaría el Cardenal Herrera Oria que me enseñó la Doctrina Social de la Iglesia, como forma de amor al prójimo concreto y ami designación como Secretario General, que viene se ahí. 2º y esencial, José Ramón ECHAVE, Consiliario Nacional de Hermandades del Trabajo, que me encargó durante más de 25 años el borrador del Manifiesto del 1º de Mayo, cristiano y trabajador y me defendió siempre por mis posiciones religiosas, sociales. Sindicales. 3º y providencial, Pedro OLALDE, capellán de la iglesia Vasca, en Madrid, de Fe y Justicia, y profeta de una religión cercana y comprometida socialmente. Falleció en agosto de 2020.

Son mis referencias personalizadas a las que agradezco su testimonio y compromiso, que me han ayudado a mantenerme en la Iglesia. La reflexión no sería completa si no dijera que la religión la aprendí fundamentalmente de González Ruiz (“Crear es comprometerse”), Miret Magdalena, Marzal, Comín, Diez Alegría, Llanos, KÜNG, los teólogos de la liberación y muchos más, marginados todos ellos de la Iglesia

oficial. Quiero también destacar a Pepe SANCHEZ, historiador social y teólogo social que tanto me ha acompañado, aguantado y enseñado y a su profunda amistad que dura más de 50 años.

Monseñor
José Ignacio MUNILLA
Obispo de Donostia-San Sebastián y Guipúzcoa.
Alicante 19 de agosto 2013

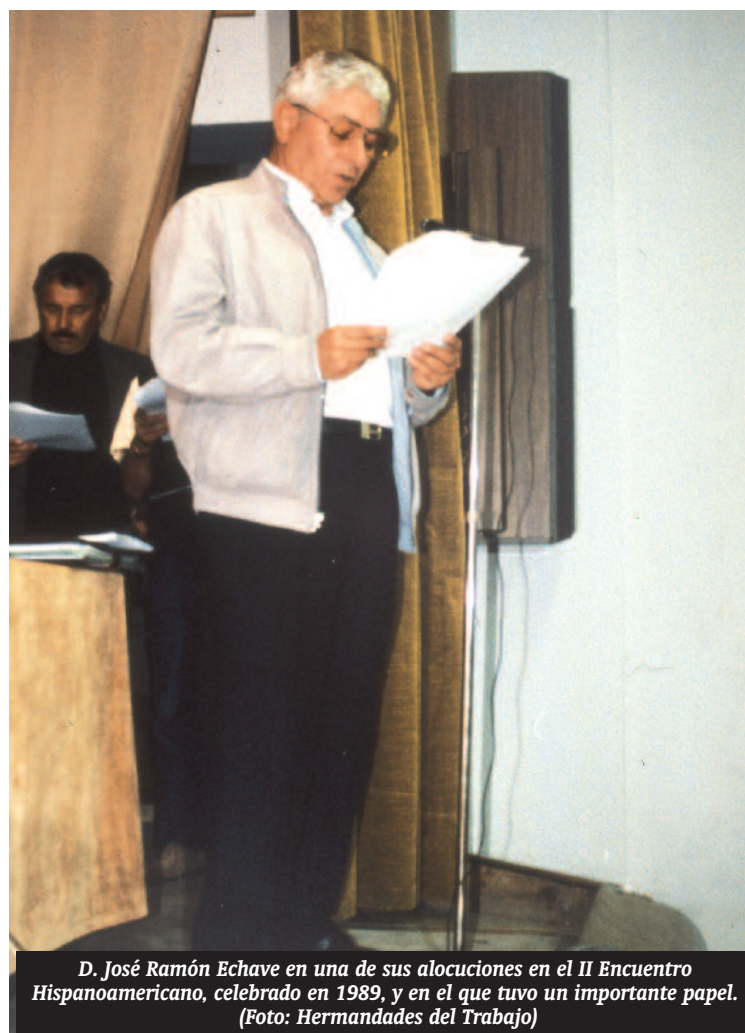
LA PAZ DE DIOS, MONSEÑOR MUNILLA:

1º FELICITARLE. Su artículo en ABC del 8 de agosto me ha parecido extraordinario. El arranque es brillante y muy periodístico con lo de San Sebastián y José de Anchieta. El resumen de la JMJ, también muy acertado en sus cuatro puntos. Hubiera, yo, añadido un quinto: los gestos, y matizado ciertas afirmaciones que no me resultan afortunadas:

“...esta JMJ estaba centrada principalmente en el encuentro del Papa Francisco con la juventud católica.” El mismo Francisco insistió en que era el encuentro de la juventud con Jesús. Es una observación menor, porque en realidad fue más visible con el Vicario.

Más grave me parece decir que: “la Iglesia Católica se ha centrado unilateralmente en su labor social, dejando a los protestantes el anuncio específico del mensaje bíblico de la salvación eterna” ¡Ojalá hubiera sido así! Por eso, algunos no somos, ni seremos protestantes, aunque protestemos... Pero, por desgracia, muchas iglesias católicas son “protestantes” (con Caritas, en el mejor de los casos) e integradas en el sistema. Ni siquiera en Hispanoamérica. A veces nos olvidamos de la “estrategia de salvación” de Jesús: Venid benditos... porque me disteis de comer, beber...vestisteis, visitasteis... (Mateo 25, 31-46). Quizás la Iglesia no se ha centrado lo suficiente en lo social/prójimo.

Es muy bonito e impactante el final del artículo,



D. José Ramón Echave en una de sus alocuciones en el II Encuentro Hispanoamericano, celebrado en 1989, y en el que tuvo un importante papel.
(Foto: Hermandades del Trabajo)

culo, pero son afirmaciones, cuando menos, discutibles, a mí entender: Que Juan Pablo II fue el “Papa de la esperanza”... Es verdad que esperábamos mucho de él, porque lo tenía todo a favor, pero lo que pudo hacer y no hizo fue desesperante y decepcionante.... Que Benedicto fuera el “Papa de la fe” también parece exagerado; fue el “Papa de la verdad”, como dice González de Cardenal; además hizo dos encíclicas sobre la caridad y una sobre la esperanza; precisamente la encíclica que le faltó fue la de la fe, cuyo borrador nos ha legado (habría sido muy novedoso que la firmaran los dos, rompiendo moldes, y no solo decir que él la había preparado). Y es una fe en la que muchos no creemos: la fe de creer en cosas y dogmas. La fe es “fiarse” de Jesús, ser fieles a su doctrina y comprometerse con los hermanos.

Por último, sí parece que Francisco puede ser el Papa de la caridad, de la misericordia, de la bondad... El problema es que sus palabras y gestos no han desatado una tormenta de aus-

(Viene de la pág. 11)

No sería honesto si no le dijera que a mí las JMJ, Copacabana, el Rocío y demás... me parecen un tanto esperpento y, exagerando, un "bottellón eclesiástico". Nada o poco que ver con el mensaje evangélico, ni siquiera con el Domingo de Ramos. Convierten a tantos como los tres tenores, para la ópera... Son conversiones folclóricas y en el mejor de los casos, a la fe del carbonero... Que se han despertado muchas vocaciones sacerdotales, pues si es para bien de la Iglesia... pero lo dudamos. Hablar de las "sectas protestantes" parece un poco peyorativo y sin mirarse al espejo o sin fijarse en la "secta católica" uniformada, con sus colorines y capisayos, que parecen de adoradores de Ra. El mensaje evangélico dice y decía hace un mes que ni sandalia... Imaginemos, por un momento, que Jesús se presentara en el Sínodo de Obispos o en Copacabana...

2º MOSTRARLE MI ADMIRACION por haber aceptado el nombramiento y el servicio de Obispo de Donostia-San Sebastián, y por estar convenciendo. Después de la agitación de entrada, parece que todo se va normalizando dentro de una situación difícil.

Un domingo tuve la oportunidad de escuchar, en el Buen Pastor, su homilía en español y en euskera que me gustó. A ver si la Iglesia sigue su modelo para Barcelona.

Amaba Euskadi y creo que lo sigo amando: mis abuelos están enterrados en Irún, mi padre fue a misa vigilado por los gudarís antes del 36, María la lechera nos enseñaba palabras en euskera que aprendíamos ilusionados, cuando el euskera no era un arma arrojada... Veraneos en Hondarribia, San Marcial, visita a San Sebastián, al Igeldo, Luego vendría el descubrimiento de Guridi, Arriaga, Usandizaga, el Orfeón, Ramiro Pinilla, Sert en San Telmo, los escultores, la librería Lagun (Ruedo Ibérico, en la trastienda)... Y también, por desgracia, el terrorismo y el asesinato de mi íntimo amigo Tomás Caballero, concejal y alcalde de Pamplona, sindicalista de verdad, y católico fiel.

Primera misa de Ricardo Alberdi, en Irún, compañero de mi padre, en la guerra, y profesor en el León XIII. Conocí a los hermanos Larrañaga, sacerdotes, y a Txomin Onaindia, hermano del famoso P. Olaso, de Radio París o Pirenaica... Buenos tiempos....

Pues bien, reprocho a la Iglesia vasca no haber sido valiente y no haberse enfrentado hasta morir (no ha muerto ningún sacerdote o religioso) al terrorismo, y no haber apoyado de manera suficiente y generosa a las víctimas. Desde mi adorado Setién Social, (con Abaitua, Yurre, Alberdi...) hasta mi admirado Pagola. Confío en que llegue la paz y acabe la violencia

que, por fortuna sin muertes, ni heridos, sigue aterrorizando... Espero una contribución fuerte-firme de la Iglesia, tipo valiente homilía de la Asunción.

3º PRESENTARME. Soy "hijo" del Cardenal Herrera Oria y de la 1ª promoción de la Escuela de Ciudadanía Cristiana, en el Colegio Mayor Pío XII. A él le debo el descubrimiento de la Doctrina Social Católica, que no estaba en el catecismo, y la dimensión social de la Iglesia. Desde entonces, Deo gratias, no he tenido crisis de fe... Los Obispos me nombraron, 1974-1977, Secretario General de Caritas Española y fui representante en Caritas Internationalis y en Justicia y Paz, con mi admirado D. Joaquín Ruiz Jiménez. Colaboré en la nueva Caritas que supera la beneficencia, mantiene la inevitable asistencia y opta por la promoción social y la denuncia profética. Inolvidable la campaña por el Pueblo Saharaui... Como tampoco olvido mi visita a Monseñor Argaya para informarme e informar de ayudas de Caritas a etarras y/o familiares...

Profesionalmente he sido funcionario 40 años (1968-2008) del Ministerio de Trabajo y Profesor de Derecho del Trabajo de la UNED (más de 15 años). Los 16 años, anteriores a mi jubilación, estuve en Bruselas, en la Consejería de Trabajo de la Representación Permanente de España en la Unión Europea, y los 2 últimos, en la Comisión Europea, Unidad de la discapacidad. Presidí el Grupo Juventud del Consejo que aprobó la "Estrategia Europea de Juventud", a propuesta de la Comisión Europea.

He tenido la gran suerte de haber trabajado siempre a favor de los trabajadores, los sindicatos y las cooperativas de todo tipo (incluido Mondragón: conocí al P. Arizmendiarieta y a dos iniciales de Fagor, Ormaechea y Gorroño-goitia)...

4º MEMENTO. Hace casi 2 años, en septiembre 2011, José Ramón ECHAVE ZUBIZARRETA (Eskoriatza 1929) que había sido hasta hacía un año Consiliario Nacional de las Hermandades del Trabajo y antiguo secretario del Obispo Enciso Viana, al que acompañó a Mallorca, desde Ciudad Rodrigo, salió por su pie del hospital en Hondarribia, donde vivía jubilado... La familia le ingresó en la Residencia San Marcos Ene de Erretería, la única en la que encontraron plaza. Como se puso nervioso por no poder atender a su hermana, mayor que él, con la que había vivido, y por dejar sin misa al convento de monjas que atendía en Hondarribia, la doctora suplente ordenó ponerle una inyección (¿?) que le llevó a la silla de ruedas y a encamarle hasta su fallecimiento.

Como él, que nunca se quejaba, no estaba contento con la asistencia y sus amigos constatamos que no era la debida, ni la que le corres-

pondía, se me ocurrió acudir a Caritas Española para que contactara con la Diócesis. Así lo hicieron, con toda diligencia. El Obispado envió a un responsable de residencias y respondieron que en residencias sacerdotales no tenían plazas con asistencia. Seguro que es cierto y no sé qué harán cuando algún sacerdote mayor necesite asistencia, pero hubieran podido hacer lo mismo. Tampoco llegué a saber si el Obispo Algora (también el más joven Obispo, en su día) habló con Vd. o con alguien del Obispado. Puedo decir que poco hizo la "Iglesia organización" por él, un fiel servidor de la Iglesia (escribió Algora) y un hombre bueno, un sacerdote social (escribí yo, porque fue mi amigo y defensor; trabajamos juntos el Manifiesto del 1º de Mayo de Hermandades del Trabajo, que él me encargaba, durante más de 25 años, además de conferencias y cursos...).

SENTI MUCHO QUE NO SE ACERCARA A VISITARLE. Habría sido para él de gran consuelo y satisfacción. Y para nosotros sus amigos de un gran alivio, porque seguro que le hubieran dado un trato diferente e incluso hubiéramos podido, quizás, haber evitado o retrasado su muerte, preparada para principios de octubre, pero que por presiones se consiguió impedir, o mejor dicho, aplazar hasta finales del mes... Una muerte a fecha fija y con certificado de defunción redactado de antemano. (Creemos que ha habido más casos en esta Residencia y en circunstancias parecidas, como se puede constatar por Internet). El capellán subió, una vez, a darle la comunión, gracias a la petición insistente, y otra, por su iniciativa, pero tampoco le visitó, ni se interesó por su estado, necesidades, asistencia... Estoy casi seguro que el actual obispo de Roma hubiera ido a visitarle... y me acuerdo del fallecido canónigo Margarit (1927)...

5º AGUR JAUNAK. Falleció el 27 de octubre de 2011. El Obispo Algora hizo una emotiva y familiar misa en el Tanatorio de Hondarribia y rezó un sentido responso en el crematorio de Erretería, con todos los amigos de Hermandades. Viajaron todos en autocar, toda la noche, desde Madrid. Le despedimos con el Agur Jaunak en el momento de la incineración. Nosotros asistimos al solemne funeral en la parroquia de Hondarribia, presidido por el Vicario, Juan Cruz Mendizábal y concelebrado por nueve sacerdotes. Le agradecí, de corazón, su presencia y sus palabras, y hablamos del Instituto León XIII y del Cardenal Herrera. Fue un solemne homenaje de su tierra...

Perdone, Monseñor MUNILLA, toda esta larga epístola. Pensé en un folio o folio y medio, pero luego me fui encariñando y animando a presentarle un testimonio.

REITERO MI FELICITACION, AGRADEZCO SU PACIENCIA, CON AFECTO

ALUMBRANDO UNA NUEVA MILITANCIA (II)

Por Ramón Llorente García, Consiliario Diocesano en funciones de HHT Madrid

TEXTO BÍBLICO:

“En aquellos días, los guardias condujeron a los apóstoles a presencia del Sanedrín, y el sumo sacerdote les interrogó:

- « ¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de éste? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.»

Pedro y los apóstoles replicaron:

- «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.»

Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos.” (Hch 5,27-33).

Ramón Llorente continua este mes el comentario basado en el texto bíblico mencionado.

De la intervención de Pedro ante el Consejo se pueden sacar algunas conclusiones para nosotros:

1.-La implantación imparable del Evangelio será posible en la Iglesia a través de apóstoles con una fe firme y experiencial en Jesucristo Resucitado, con un exigente compromiso personal y comunitario hasta estar dispuestos a dar la vida, y con mucho arrojo y valentía frente a las dificultades y obstáculos. **Nosotros, como militantes que encarnamos el carisma vivo de HHT, necesitamos fortalecer y ahondar en la fe apostólica de la vivencia personal con Jesucristo Resucitado, no bajar la guardia y comprometernos firmemente con HHT y con el mundo del trabajo, y acrecentar la energía, el entusiasmo y la esperanza de evangelizar el mundo del trabajo.**

2.- En el centro de la predicación de los apóstoles estaba el Kerigma o anuncio explícito de que Jesucristo muerto y resucitado es el Salvador, esto es, el portador y donador universal de vida y salvación. La predicación de los apóstoles consistía en el primer anuncio de la novedad y riqueza de Jesucristo. **La prioridad de la misión actual de HHT no es diseñar y poner en marcha nuevas actividades y servicios sino proponer el primer anuncio de Jesucristo y el carisma actualizado de HHT a los trabajadores. La tarea fundamental ahora en HHT no es dar servicios sino formar trabajadores según el carisma de HHT e iniciarles en el proyecto de HHT.** Sé que esto es difícil de entender cuando identificamos hacer crecer a HHT con abrir nuevos, sugerentes y variados servicios y cuando nuestra militancia y dirigencia consistía en dirigir, gestionar y llevar a cabo



Foto Freepik

esos servicios. Pero repito, si queremos alumbrar una pequeña nueva militancia y dirigencia nuestros esfuerzos tienen que dirigirse en buscar candidatos para iniciar y proponer una militancia y dirigencia renovada.

Como sabéis, la situación actual de la militancia y la dirigencia es tan crítica que faltan dirigentes para algunas responsabilidades y hoy desgraciadamente no hay dirigentes formados y capacitados para hacerse cargo de nuevos proyectos sociales de envergadura. Por ello nuestra prioridad no son poner en marcha nuevos servicios ni proyectos sino dar a conocer nuestro carisma y proyecto de HHT a nuevos trabajadores para que progresivamente se vayan incorporando a HHT y, algunos de ellos, a la militancia y dirigencia. **Y esta prevalencia se debe hacer, no solo por la carencia de militantes y dirigentes, sino que el acento principal y primero del carisma de HHT es evangelizar y promocionar a los trabajadores y el mundo del trabajo, y secundariamente, el acento es llevar a cabo proyectos y actividades para los trabajadores.**

Sin militantes ni dirigentes no hay servicios. Empecemos evangelizando trabajadores, para que una vez evangelizados e incorporados a HHT se conviertan en evangelizadores de nuevos trabajadores a través del testimonio, la presencia y el primer anuncio en el mundo del trabajo y también por la puesta en marcha de nuevos proyectos y servicios sociales para los trabajadores. Además, como somos pocos y aún se reduce más el número de los que pueden proyectar el futuro, concentremos las fuerzas en lo esencial y no nos dispersemos en lo accesorio. Comencemos a reconstruir la casa de HHT desde los cimientos y no desde el tejado. **Nuestra pervivencia como movimiento de trabajadores cristianos está en poner bien los nuevos cimientos militantes y dirigentes.**

Ya con cimientos sólidos de militantes y dirigentes ya pensaremos como amueblar la casa de actividades. Pero sin nuevos cimientos militantes y dirigentes, la casa de HHT se derrumbará pronto del todo y desaparecerá. **Para no ser catastrofista, deciros que ya se ha tomado conciencia de la situación grave que vivimos, que se está formulando el nuevo proyecto pastoral e innovación social desde esta prioridad real y que hay posibilidad de incorporar nuevos trabajadores al nuevo proyecto.**

Nuestra misión como militantes actuales es seguir encarnando lo más posible el ideal militante para que sea modelo y espejo para futuros militantes; también orar, acoger, acompañar e integrar en la comunidad de HHT a los posibles candidatos a la militancia.

3.-El Espíritu Santo da testimonio en favor de los apóstoles. Como nos recuerda el papa Francisco en una reciente catequesis: “El Espíritu abre nuestro corazón a la presencia de Dios y lo atrae a ese “torbellino” de amor que es el corazón mismo de Dios” (17 de marzo de 2021). De esta manera el Espíritu Santo es quien nos transforma en lo profundo y nos hace experimentar la alegría conmovedora de ser amados por Dios como verdaderos hijos. El Espíritu Santo no solamente hace todo el trabajo espiritual dentro de nosotros hacia Dios, sino que también ilumina y orienta nuestro trabajo pastoral, nuestra misión.

Es el Espíritu Santo el que alumbrará la nueva militancia y dirigencia para HHT. Por eso tenemos que pedir continuamente al Espíritu Santo que nos otorgue vocaciones a la militancia de HHT para evangelizar el mundo del trabajo y sabiduría para acompañarlas e integrarlas en el proyecto evangelizador de HHT. También **es necesario ponernos a su escucha para que sea el Espíritu el que nos ayude a actualizar nuestro carisma y para que guíe nuestra mente y nuestro corazón para elaborar el proyecto pastoral y de innovación social que necesitamos.**

Por último, estamos convencidos de que el Espíritu fortalece nuestra fe en tiempos recios y difíciles para nuestra militancia y dirigencia, nos abre a la esperanza de un futuro prometedor para el proyecto evangelizador de HHT y nos llena de amor para seguir construyendo comunidad cristiana y para impulsarnos a seguir siendo apóstoles en el mundo del trabajo.

D. José Ramón Echave Zubizarreta: sacerdote comprometido con el mundo del trabajo

Por Txari González

Es difícil escribir sobre José Ramón, cuando hay tanto qué decir. Cuando las palabras no bastan para expresar tanto servicio al mundo del trabajo, tanta generosidad, tanta lealtad y entrega, pero, sobre todo, tanto amor. Y todos podríamos decir algo.

Hablar de José Ramón, de D. José Ramón, es hablar de Evangelio ... Allí donde había un enfermo, un hospitalizado, estaba él. “A mí me lo hicisteis” ... Tenía muy claro que el amor es el principio de la solidaridad. Un amor y cooperación con el prójimo a imitación del amor de Cristo. Un amor que, necesariamente, y co-

mo decía él, “lleva a un compromiso por una sociedad más justa y fraterna”. Era un verdadero creyente. No se olvidaba de los que, por motivos diversos, se habían alejado de Hermandades del Trabajo. Acompañaba con delicadeza. Estaba.

Tenía claro que el militante de Hermandades tenía que vivir esa fraternidad comprometida con la solidaridad y el servicio, dentro y fuera de Hermandades. Implicados en nuestros trabajos, en los sindicatos, en Pastoral Obrera (hoy del Trabajo), en todos los ámbitos sociales... Y, siempre, con hambre y sed de justicia, pero con la paz por delante.

Sus escritos, sus cartas de Hermandad, sus homilias y sus profundos Retiros ...eran una inyección de espiritualidad y carga social que, a

los que aún estábamos en edad laboral, nos envalentonaba e invitaba a ese compromiso en nuestro trabajo.

Junto a él aprendí también, el valor de la palabra misericordia, su facilidad para perdonar, para disculpar a los otros. Para buscar siempre el punto positivo, el máximo valor de la persona. Tal era su sencillez y naturalidad. Inmensa.

Creo que el mejor homenaje a Don José Ramón, sería volver a releer sus escritos, “El militante cristiano, hoy”, sus aportaciones al Ideario de HHT, sus cartas de Hermandad, pero, sobre todo, aplicar ese servicio y fraternidad en nuestro día a día, en nuestras relaciones con los demás.

Y es que no hay más que observar a nuestro alrededor, descubrir al prójimo y actuar: amar.

En el funeral de Ana Ayuga

Por Germán Ubillos Orsolich

Debo de confesar no recordar haber hablado con Ana Ayuga Toledano ni haberla tratado personalmente, pero al ver sus fotografías me da la sensación de haberla conocido toda la vida y que fuera algo así como mi propia hermana.

Iba yo al teatro o al cine, estaba un poco cachi-fundillo, pero animado por mi esposa nos decidimos acudir a la misa funeral por Ana Ayuga. Me sonreí al pensar sustituir un teatro o una peli por un funeral, pero no andábamos desca-minados pues el impacto que me produjo la misa funeral por Ana fue la de asistir a una fiesta, sí señores, una fiesta llena de alegría y de luz.

Yo empujaba mi andador tan feliz como hubiese sido hacerlo años atrás conduciendo mi automóvil, y es que la felicidad no depende ni de la salud física ni del dinero, la felicidad es un misterio poco conocido de la gente, pero muy experimentado por mí desde mi “infancia mágica” postrado en un lecho de escayola, inmóvil, mirando al cielo. ¿Qué lugar mejor que mirar siempre hacia el cielo, lugar de aposento del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?

Bueno, entramos en la iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel, en la Glorieta de la Iglesia, aparatosamente iluminada y llena de fervorosos fieles; pero desde el primer momento yo percibí algo extraño y singular, aquello era una

fiesta y no una misa funeral. Entre muchos sacerdotes vestidos con sus ornamentos sagrados apareció el obispo José Cobo, con su báculo de madera de pino y no de bronce, ni de plata, ni de oro. Con sus melenas y el solideo. Acababa de verle en la misa televisada para los ancianos, los enfermos y los minusválidos de Televisión Española, la dos, del domingo anterior.

Me encantó, pues parece un hippie o un miembro de los Beatles más que un obispo. Eso ya dotó al funeral tan plúmbeo de un aire distinto. Me vino a la mente Ana Ayuga, la protagonista en el “Mundo de lo Invisible”, tema de mi próximo libro, y una alegría inexplicable se apoderó de mi alma. Era ella.

Una chica muy joven postrada de hinojos se tapaba la cara con las manos, era la única chica muy joven en toda la iglesia. Los sacerdotes allá al fondo, se movían de acá para allá. Quedó demostrado que me quedé sin comulgar porque, claro, estaba en el exilio, como Vintila Horia, allí no llegaba la Eucaristía, pues yo era un marginado, un desterrado, un pobre minusválido. Y la distancia hasta el altar era kilométrica, ya que mi esposa y yo estábamos en la penúltima fila. Menos mal que Francisco Pérez, mi amigo y párroco de la iglesia de San Marcos, me traía los viernes la Eucaristía.

Allí observe una vez más las deficiencias de esta iglesia católica más bien esclerosada, plúmbea y obsoleta, en muchos de los aspectos más importantes de la vida, que es la atención a los enfermos, los minusválidos, los pobres y los menesterosos. Lo que el Papa Francisco lla-

ma “la periferias”. Pero la verdad me importaba un pito, pues una extraña alegría invadía mi alma y veía una y mil veces a Ana Ayuga sonriéndome desde esa foto inefable con sus gafas tan graciosas, y su bondadosa sonrisa contagiosa.

Allá al fondo a la izquierda seguía Carlos Salcedo, mi amigo. Llamaba mi atención que iba solo mientras que casi todos los miembros visibles de Hermandades del Trabajo formaban grupúsculos herméticos, ¿por qué?

Distinguí y saludé como pude a Marcos Carrascal, tan serio y tan formal, y a Fernando, administrado general. Y a Guadalupe Mejorado, mi colega, que me saludó con efusividad y con cariño. Y ya terminado el oficio religioso, animado siempre por la homilía de José Cobo, el obispo auxiliar tan joven y tan cercano, cantando las excelencias de la Ayuga, me abrí camino como pude con el andador, algo parecida en mi imaginación calenturienta a aquella “Vespa” inefable de “Vacaciones en Roma”, el filme de William Wyler, solo que ni yo era Gregory Peck, ni mi mujer era Audrey Hepburn.

La tarde-noche era de primavera, siendo sin embargo el otoño, de esa primavera madrileña que dura desde septiembre a finales de noviembre, y Ana Ayuga Toledano había obrado el prodigio de transformar la misa en su memoria en un despertarnos del letargo de este mundo aburrido a ese su interés prodigioso que ella mostraba siempre por todo y por todos, en ese paraíso para los demás que debió ser su vida y que nos hizo revivir en esa tarde dedicada a su persona.

Carta a D. Antonio Algora

Por Fernando J. Cortiguera

Mi querido D. Antonio:

Escribo estas letras que leerás seguro antes de que se publiquen en el MAS, desde ese lugar infinito que es estar a la derecha del Padre.

Y en caso de que no sea así, porque andes ocupado en mil y una cosas que en ese lugar de infinito amor te hayan encomendado, seguro que tendrás conexión directa con tu familia, y tu sobrino Luis te leerá este escrito.

Te marchaste de nuestro lado cuando comenzaba la segunda ola de la pandemia. A estas fechas andamos terminando la quinta ola. Este virus ha mutado tanto que, aunque la inmensa mayoría de este país está ya vacunado contra él, aún sigue haciendo de las suyas entre la población.

Teníamos, tú y yo, el proyecto de hacer parte del Camino de Santiago juntos, aprovechando que el 2021 es año compostelano, pero claro, tu ausencia lo ha hecho inviable por ese motivo. Tal y como estaba el patio a principios de verano, que había que aprenderse las reglas de cada Comunidad Autónoma en materia de desplazamientos y otras gaitas, sabiendo además que el Santo Padre ha prorrogado el año jubilar al 2022, decidí que mejor estaremos todos el próximo verano.

En fin, que, a falta de pan, buenas son tortas. Ya que el Camino quedó postergado, había que hacer, aunque fuera pequeña, una salida, por aquello también de despejar la mente.

Enfilé la ruta de La Pineda.

Tanto comentar en números anteriores tus andanzas y las mías por ese rincón de Tarragona,

que allí me presenté el uno de agosto, fecha en la que nunca había niños y niñas, de manera que los veraneantes que llegaban ese día, viendo el gran espacio libre de playa, allá que asentaban sus sombrillas. Y claro, el día dos, con la



D.- Antonio Algora en la clausura del curso 2018/19 del Centro de Alcorcón (Foto HHT ;adrod)

llegada de la nueva tanda, más de uno ponía el grito en el cielo por las salpicaduras de los infantes. Cuando comprendían que allí se iban juntando grupos y más grupos, levantaban la sombrilla, mascullando por lo bajo de “ya me parecía a mí que tanto espacio vacío se debía a algún misterio”.

La Pineda está igual que la dejamos. Bueno, igual no, porque el sitio de la residencia es un solar en el que las autoridades locales almacenan materiales para arreglar calles. De nuestra residencia quedan unos restos de valla a la altura de la capilla y sobreviven algunos de los árboles que en esa zona estaban plantados. Otro

resto más abundante de valla es el que estaba a la altura de las traseras, por donde los cubos de la basura.

En la playa ha desaparecido el búnker. En el atajo que iba de la residencia a la playa pasando por la piscina, ésta ya no existe. En su lugar un gran parque.

Hablando de parques, hay varios distribuidos por el paseo. Por ejemplo, donde estaba el camping, hay uno grande, con fuente al estilo de la que colocaron en Salou, con sus chorros cambiantes y sus colores.

Porque no han construido ningún edificio en lo que es el linde con el arenal playero. Ahí han acertado los regidores municipales. Un inmenso paseo va desde casi el pantalán petrolero hasta el cabo, lo que permite pasear sin agobios. La lástima que cuando andábamos por allí, no existiera.

Estando en la playa el día dos de agosto me vino a la memoria la célebre anécdota de la bolsa del dinero, que se llevó por equivocación el camión de la basura. Lo cierto es que te vi, con tu uniforme playero de pantalón gris y camisa del mismo color, sentado en un banco del porqué exterior, diciéndome eso de: “Va a ser complicado que lo encontréis, porque si el camión de la basura es de los que trituran, no vais a encontrar nada”

Yo te contesté, eso de: “Pero si es de los que la compactan, tenemos una posibilidad”, mientras apremiaba a Fidel y a M^a José Santos a que pusieran en marcha el coche para salir en su busca.

Al final, el camión la compactaba y encontramos los sobres, para alivio tuyo, que te habías pasado el rato haciendo los cálculos que le ibas a comentar al sr. Jalón.

Empezar por el final

Por Emma Díez Lobo

El hombre tiene miedo...
¡Seremos juzgados, hagamos el bien para no ser condenados!!!

¿Quién nos ha dicho eso? ¡Dios no!, rotundamente no, el temor a Dios mal entendido nos vende estrofas de Evangelio a cumplir versus amenaza del infierno.

Yo compraba esos boletos y me “estrujaba la mente en pedir perdón”... El miedo, el miedo... Pero un día Dios me dijo:

- ¡Para ya! ¡Entiende! Hablé del infierno a los fariseos y aliados del mal, pero a ti jamás te amenacé con esa condena, solo te pedí que creyeras en quien puse mi Iglesia, que ellos te perdonaban en mi Nombre: “Alter Christus, Ipse Christus”, y mi Muerte te salvaba; pero tú empezaste por el final de mi Testimonio, haciendo el bien por temor al infierno sin que Yo pudiera hacer en ti.

Si hubieras creído en tu salvación, te habría regalado tantos bienes para con el mundo como días tiene tu vida. Habrías actuado de corazón y no por miedo sino por AMOR.

¡Madre mía! Cuanto tiempo perdido, cuánta fe desperdiciada en temores.

Ahora comprendo el valor del Perdón y la Eucaristía. Se cobija en mi alma, me alienta y me conduce...

- Así es y no apunto el ranking de tus buenas obras, pues no son ellas las que te salvan sino mi Amor. Recuerda mis últimas Palabras y todo, todo será diferente.

Y me di cuenta de que había empezado el Evangelio por el final...

EL «SUSPENSO» DE LOS PROFETAS

El pasado mes de junio, el ministro de Universidades, Manuel Castells, concedió una entrevista al diario ABC en la que consideraba injusto y elitista impedir que los alumnos pasaran de curso con algún suspenso. «El derecho a estudiar no depende de coyunturas –decía– y, si en algún momento algunos estudiantes tienen dificultades, hay que darles la oportunidad de que lo puedan reparar y puedan seguir su vida normal».

Aun concediendo que el ministro Castells hablara animado por una preocupación legítima por la educación, «abaratarla» de esa manera no parece lo mejor que se puede hacer por los estudiantes.

Este asunto de los suspensos me ha traído a la mente la predicación de los profetas en la Biblia. Como se sabe, los profetas vienen a ser la conciencia viva de la alianza, de la relación entre Dios y su pueblo. Son ellos los encargados de comunicar al pueblo las exigencias de la alianza en cada momento. Así, en determinadas situaciones, ese mensaje profético ha de ser de denuncia y anuncio de juicio. Un mensaje de otro tipo supondría traicionar la alianza, es decir, traicionar tanto a Dios como al pueblo, a los que sirve.

De hecho, se suele decir que en el mensaje profético se pueden descubrir tres elementos fundamentales, presentes con mayor o menor intensidad en todos los profetas: denuncia de las situaciones injustas,

anuncio del juicio consiguiente –si la situación no cambia– y anuncio de salvación. Muy probablemente, cuando se cerró el canon de los libros proféticos –que podría coincidir aproximadamente con la «edición» de esos libros–, se exigió que todos ellos deberían incluir estos tres elementos, de modo que, si alguno de ellos flojeaba en alguno de esos tres elementos, decididamente se «completara» con nuevos oráculos. Así, es frecuente oír que una profecía como la de Amós, cuya predicación contenía mucha denuncia y mucho anuncio de juicio y poco anuncio de salvación –probablemente porque la situación del profeta en el siglo VIII a. C. así lo exigía: una sociedad llena de desigualdades y profundamente injusta en medio de un contexto económico bastante floreciente–, tuvo que recibir algún oráculo de salvación para explicitar inequívocamente ese elemento esencial de toda profecía. Por eso se encuentra en el texto actual el oráculo de Am 9,11-15, una especie de epílogo con que se cierra el libro. En él se habla, por ejemplo, de la «cabaña caída de David» (9,11), lo cual resulta en principio algo extraño, habida cuenta de que Amós, aun siendo originario del reino del sur (Judá) y, por tanto, estando familiarizado con las tradiciones de David, predica en el reino del norte



Foto @ede en Unplash

(Israel), para el que esas tradiciones davídicas resultaban cuando menos lejanas, si no ajenas. Años después de la predicación del profeta, ese epílogo resultaba, sin embargo, muy oportuno, dada la nueva situación en que se leía la profecía de Amós, que era la de Judá una vez que Israel había desaparecido de la historia a manos del Imperio asirio.

Volviendo a los «suspensos», el profeta, aunque resulte duro y poco simpático, tendrá que denunciar, si quiere ser un verdadero profeta, fiel a su misión, que es hacer que se cumplan las exigencias de la alianza entre Dios y su pueblo. Es lo que hace, por ejemplo, el mencionado Amós: «Esto dice el Señor: “Por tres crímenes de Judá, y por cuatro, no revocaré mi sentencia: por haber re-

chazado la Ley del Señor y no haber observado sus preceptos, porque los extraviaron sus ídolos, a los que habían seguido sus padres, enviaré fuego contra Judá para que devore las fortalezas de Jerusalén”» (Am 2,4-5). Dicho en terminología educativa que nosotros entendemos bien: Judá y Jerusalén están suspendidos, quedan para septiembre.

Evidentemente, al profeta le cuesta «suspender» al pueblo, no le resulta agradable, pero ha de hacerlo para que este pueda cambiar. En Jeremías tenemos probablemente el

mejor ejemplo del coste personal que le supone al profeta el «suspender» que tiene que dar: «Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; has sido más fuerte que yo y me has podido. He sido a diario el hazmerreír, todo el mundo se burlaba de mí. Cuando hablo, tengo que gritar, proclamar violencia y destrucción. La palabra del Señor me ha servido de oprobio y desprecio a diario. Pensé en olvidarme del asunto y dije: “No lo recordaré; no volveré a hablar en su nombre”; pero había en mis entrañas como fuego, algo ardiente encerrado en mis huesos. Yo intentaba sofocarlo, y no podía» (Jr 20,7-9).

A los profesores no les gusta suspender, pero es necesario para que el alumno aprenda.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869
PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román